

Sin sorpresas del BCE y a la Fed se le complica el trabajo

El Banco Central Europeo se atuvo hoy a lo esperado al recortar su tipo de interés de referencia en 25 p.b. hasta el 3.0%.

En la actualización de sus previsiones macroeconómicas, el BCE prevé un crecimiento del 1.1% para 2025, solo ligeramente por encima del 0.7% de este año. La autoridad monetaria europea espera que la tasa de inflación se reduzca hasta el 2.1% desde el 2.4% de este ejercicio, con una inflación subyacente bajando hasta el 2.3% desde el 2.9%.

Por tanto, un escenario de crecimiento débil, y la inflación prácticamente en línea con el objetivo de largo plazo.

El BCE espera que el tipo de interés a corto (3 meses) se reduzca hasta niveles del 2.1% en 2025 (se encuentra actualmente en niveles del 2.9%), y que el tipo de interés a largo (10 años) suba hasta el 2.9%, desde el 2.2% donde se encuentra hoy.

En resumen, como está ampliamente descontado por los mercados, habrá más bajadas de tipos por parte del BCE a lo largo de 2025.

La sorpresa negativa del día vino de los Estados Unidos: los precios de producción aceleraron su ritmo de crecimiento en noviembre hasta 3.0% desde el 2.4% del mes anterior. Para el componente subyacente la tasa subió hasta el 3.4% desde el 3.1%.

Estos datos han venido a complicar el debate y la decisión que habrá de tomar la Reserva Federal en su reunión de la semana que viene, pero a priori se mantiene el escenario de un nuevo recorte de su tipo de referencia hasta el 4.25% desde el 4.50%, aunque, como decíamos ayer, acompañado de un discurso muy prudente, y limitando el margen de nuevos recortes de cara a los próximos meses.

Con todo, los mercados no registraron hoy cambios significativos, en una sesión que podría calificarse de transición.

Veremos mañana cómo cierra la semana, y lo analizaremos todo con calma en nuestro habitual análisis del fin de semana.